

LA CUNICULTURA EN EL SUDESTE ASIÁTICO

Michel Colin*, Mercedes Buyoc** y Naiyana Nakhata***

Introducción.-

Aunque la producción del sudeste asiático apareció antiguamente -posiblemente en el siglo XIX, Finzi 1988-, las informaciones al respecto no son muy numerosas, ni del todo coherentes. Es por ello, que teniendo en cuenta la fuerte demografía de esta región, sus países parecen producir la carne de conejo en cantidad comparable a otros estados cuya tradición cunícola es más conocida, aunque sean menos poblados.

Así pues, en esta región del mundo, la utilización de las pieles es un elemento nada despreciable en la actividad cunícola.

En este artículo revisaremos la situación del conjunto geográfico que constituyen Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia, omitiendo Birmania por falta de información fiable, antes de ofrecer una síntesis de la cunicultura en esta parte del mundo.

INDONESIA

En esta zona se ha intentado desarrollar la explotación del conejo desde la década de los 80, con la intención de abastecer de proteínas a la población rural (Cheeke, 1987, Prawirodigdo, 1985). La producción está presente en pequeñas unidades familiares de menos de 5 hembras (Raharjo y Sartika, 1992) y con una producción muy baja: 10 conejos por hembra y año (Usman, 1981).

Estas pequeñas granjas están orientadas únicamente hacia el autoconsumo. Está en curso un programa de desarrollo para promover este tipo de implantación con la finalidad de mejorar la alimentación proteica entre la población rural (Cheeke y col. 1987). Algunas tentativas se han realizado para promover la exportación (Sinquin, 1989), pero no se han obtenido resultados significativos. Los conejos son sacrificados a un peso de 3 Kg. Está en curso un programa de trabajo para desarrollar el conejo Rex, particularmente en las zonas altas de montaña donde la temperatura es más fresca. Las pieles se aprovechan substituyendo a las de cabra (Sartika y Raharjo, 1992 y Raharjo y Sartika, 1992).

La producción parece situarse principalmente en la isla de Java -que representa alrededor del 60 % de la población- Los conejos se alimentan esencialmente con forrajes locales estudiados en el Centro de Investigaciones de Bogor (Oeste de Java) y a menudo son complementados con cascarilla de arroz (Cheeke y col. 1987). Los conejos suelen estar alojados en jaulas rudimentarias construidas de bambú.

A tenor de los elementos precedentes, utilizando el método descrito por Finzi (1992) y considerando una presencia de conejos entre un 10 % de las familias rurales, la producción indonesia de carne de conejo puede ser estimada en 50.000 Tm/año, cantidad algo superior a las estimaciones precedentes (Prawirodigdo, 1985 y Lebas y Colin, 1992).

MALASIA

Este país presenta una reducida producción cunícola (Sinquin, 1989 y Tan Kock Gan, 1992). Las granjas profesionales y semiprofesionales son muy escasas: 40 según Sinquin (1989) y 317 según Tan Kock Gan (1992). Igualmente el número de conejos presentes en estas granjas está evaluado entre 40.000 y 76.000 animales, que conforme a las condiciones y resultados, representan entre 10.000 y 20.000 conejas. La capacidad media de estas granjas está comprendida entre 600 y 1.000 conejos -o sea, de 100 a 300 hembras reproductoras, observando en la más grande 15.000 conejos de engorde.

Como señala Sinquin (1989) estas explotaciones sólo representan una pequeña parte de la producción nacional, la parte más grande está asegurada por una multitud de pequeñas unidades familiares y tradicionales. Asimismo, dicho autor indica una curiosa práctica consistente en la asociación de la cunicultura con la piscicultura, utilizando las deyecciones de los conejos para la alimentación de los peces. En Malasia, la producción del conejo no está repartida de manera uniforme en todo el país: el 36 % se concentra en la provincia insular de Penang, seguida de las provincias de Johor (17%), Kuala-Lumpur (17%) y Malaca (14%).

Un esfuerzo para el desarrollo está realizándose actualmente en la provincia de Sabah en el norte de la isla de Borneo (Ridzwan y col. 1993). Los reproductores utilizados son mestizos de razas locales (conejo común o del país) y razas importadas.

Los mejores resultados de cría parecen obtenerse por el cruzamiento de las reproductoras importadas -más prolíficas- y los machos locales -cuya espermatogénesis se ve menos afectada por el calor-. Cabe significar en cualquier caso el alto valor de los reproductores importados -entre 6.500 y 13.000 ptas.-.

En Malasia no existe ningún matadero (Tan Kock Gan, 1992). La mayoría de conejos se sacrifican en la propia granja. La población no es una gran consumidora de conejo, carne que aprecian especialmente los chinos (que son el 30 % de la

* Ralston PURINA (Italia)

** PURINA Philippines, Inc. (Filipinas)

*** PURINA Thailand, Ttd. (Tailandia)

La barrera más segura contra la enfermedad vírica hemorrágica del conejo.



CYLAP HVD

Cylap HVD es la nueva vacuna purificada contra la enfermedad vírica hemorrágica del conejo, desarrollada en España por Laboratorios Sobrino.

Cylap HVD está siendo aplicada con éxitos espectaculares en otros países

de la Comunidad Económica Europea.

El registro en España de Cylap HVD es sin duda una gran noticia para todos nuestros cunicultores.



en cunicultura



NW
NANTA

UNA EMPRESA PARA EL FUTURO

NANTA, S. A. - Ronda de la Estación, Parcela, 7 • 28760 TRES CANTOS (MADRID) • Tel. 91-803 37 44 • Fax 91-803 25 15

población) y los indúes (que son el 10 %). Esto explica la importancia de la producción en las provincias de Penang, Johor, Kuala-Lumpur y Malaca en donde se concentran las poblaciones del citado origen.

Los conejos se sacrifican entre 2 y 3 Kg y se consumen en «burger» o en «sakay». Un consumo nada despreciable se debe al turismo y a la venta de 20 - 30 conejos anuales a los restaurantes por parte de numerosos productores.

Utilizando el método de Finzi (1992) y a tenor de lo expuesto anteriormente, la producción malaya de carne de conejo puede ser evaluada en 9.000 Tm/año, correspondiendo 1.000 Tm a la producción racional y 8.000 a la tradicional.

FILIPINAS

Los datos referentes a la producción de conejo en Filipinas son extremadamente dispares. La existencia de documentos divulgativos publicados por el Ministerio de Agricultura (Clamohoy, 1990) manifiesta un verdadero interés de las autoridades para esta producción. De hecho, se han realizado grandes esfuerzos para desarrollar los pequeños conejares rurales orientados hacia el autoconsumo, animándose particularmente a los niños para esta actividad de crianza. Al igual que en Indonesia, los conejos se hallan alojados en jaulas de madera y se alimentan con forrajes y subproductos (Clamohoy, 1990) a veces complementados con piensos para palomas (Buyoc, 1991).

Además de las granjas familiares, existen algunas explotaciones más importantes que venden su producción. Buyoc en 1991 censó 14 granjas entre 10 y 200 conejas en la provincia de Batangas -a 100 Km al sur de Manila-. La producción parece estar concentrada en esta región, pero se dispone de muy poca información sobre las otras islas.

Los conejos producidos son a veces autoconsumidos como también vendidos vivos para carne, así como utilizados como animales de compañía, siendo corriente esta utilización en las Filipinas (Buyoc, 1991).

Como consecuencia de la fuerte utilización de las pieles de conejo en la industria de la confección, se han previsto varios proyectos para el desarrollo del conejo para la producción de pieles, pero no se han materializado por el momento. Los conejos destinados al consumo se venden a un peso de 2 Kg y los niveles de producción parecen ser bastante elevados: 25 gazapos vendidos por hembra y año en los conejares rurales y 35 en los de explotaciones profesionales, que producen alrededor de 50 Kg de carne por hembra y año (Clamohoy, 1990 y Buyoc, 1991).

A partir de los comentarios precedentes, la utilización del método de Finzi (1992), permite confirmar nuestra estimación de la producción filipina de carne de conejo de 18.000 Tm/año; correspondiendo 1.000 a la producción racional y 17.000 a la tradicional.

SINGAPUR

La producción de conejos en Singapur es prácticamente nula y el consumo de carne de conejo muy bajo. Por ello, el conejo tiene importancia sólo como animal de laboratorio y algo como animal de compañía (Taigonides, 1981).

TAILANDIA

Se dispone de muy poca información sobre la producción cunícola tailandesa. Bhannastri (1981) y Nakhata (1993) confirman la existencia de una producción rural basada en pequeños conejares de 10 a 20 conejas. Una parte de estos conejares se agruparon en una Cooperativa cerca de Bangkok.

Alrededor del 60 % de los conejos se destinan al autoconsumo y el resto se vende en el mercado a pesos que oscilan entre 2 y 2,5 Kg en vivo. Una parte nada despreciable se destina a restaurantes para los turistas, donde se les ofrece como plato exótico (Nakhata, 1993).

Al igual que en otros países del sudeste asiático, las pieles son un elemento muy valioso en la cunicultura tailandesa, ya que se utilizan en la industria local de confección y fabricación de diferentes objetos manufacturados (juguetes, llaveros, etc.), los cuales son exportados.

Nakhata (1993) considera por lo tanto que las pieles en Tailandia son el producto principal y que la carne es un subproducto. También existen algunas unidades de Angora o de conejos cruzados «Raza local/Angora». Por último, el conejo es también utilizado como animal de laboratorio y de compañía.

Por analogía con los demás países de la región, estimamos la producción tailandesa de carne de conejo en 18.000 Tm/año.

SINTESIS Y CONCLUSIONES

Globalmente, exceptuando Singapur, que es una ciudad, y Birmania, sobre la cual no disponemos de información -lo que no significa ausencia de producción cunícola-, los países del Sudeste Asiático presentan todos ellos una producción cunícola nada despreciable (Tabla 1), y comparable con la producción de países tan significados como Portugal, Holanda o Bélgica (Colin 1992, 1993). A partir de su demografía elevada y de la existencia de una cunicultura de subsistencia -o de traspatio-, un país como Indonesia podría situarse entre los 10 primeros productores mundiales (Lebas y Colin, 1992). La importancia de la cunicultura en el sudeste asiático es todavía más grande si se cuestiona en función del número de hembras presentes: en conjunto, estos países poseen una cabaña de 5 a 6 millones de conejas (tabla 1), valor comparable a Italia (Colin, 1992, 1993).

En prácticamente todos los casos, la producción de conejo está asegurada entre las pequeñas unidades familiares orientadas al autoconsumo. Únicamente Malasia y Filipinas poseen la llave de una cunicultura comercial, pero su importancia es todavía muy relativa. En la mayoría de los casos, los conejos son autoconsumidos. Los programas de desarrollo están todavía en curso, principalmente en Indonesia y Filipinas, para promover pequeños conejares orientados a la mejora de la alimentación proteica de las poblaciones rurales. Los conejos que se comercializan, parecen destinados a minorías étnicas en Malasia o a los restaurantes (Malasia y Filipinas).

Una de las características de la cunicultura en los países del SE asiático, es la importancia de la producción de las pieles, que es a menudo el producto principal, quedando la

carne relegada a ser un subproducto. Las pieles se utilizan como alternativa de las de cabra (Indonesia), o como suministro a la industria de la confección y fabricación de objetos manufacturados (Filipinas, Tailandia). Ello explica las diferentes tentativas de introducción de conejos Rex o Angora.

También indicamos que en esta región del mundo, el conejo aparece con bastante frecuencia como animal de compañía, particularmente entre los niños (en Filipinas, Singapur, Tailandia), práctica común en otros países de Asia, como el Nepal (Owen, 1978).

En conclusión diremos que si la ausencia de estadísticas oficiales ha supuesto una subvaloración de la importancia de

la cunicultura en los países del SE asiático, esta no se debe descuidar, tanto por su antigüedad, como por su impacto en la economía de estos países. En efecto, aunque el consumo por habitante es bajo comparándolo con el de los países de la Europa mediterránea, es esencialmente la base de las poblaciones rurales desfavorecidas y contribuye a la lucha contra la desnutrición. Por otra parte, la producción cunícola participa en el vigoroso desarrollo industrial de estos países, suministrando una materia prima -la piel- que se transforma para ser exportada en forma de objetos manufacturados. ■

Traducción: Toni Roca

País	INDONESIA	MALASIA	FILIPINAS	SINGAPUR	TAILANDIA	CONJUNTO
CARACTERÍSTICAS GEOGRÁFICAS Y DE POBLACIÓN						
Superficie (Km ²)	1.913.000	329.750	300.000	618	514.000	3.057.368
Número de habitantes (millones)	182	18	63	1,5	58	322,5
PRODUCCIÓN DE CARNE DE CONEJO						
Total (Toneladas)	50.000	9.000	18.000	NS (1)	18.000	95.000
Por habitante (Kg.)	0,27	0,50	0,28	NS (1)	0,31	0,30
Por Km ² (Kg)	26	27	60	NS (1)	35	31
EFFECTIVO DE CONEJAS						
Efectivo de Conejas (000)	3.000	500	900	NS (1)	1.000	5.400
Producción/carne/coneja/año (Kg.)	15	30	30	NS (1)	15	17

(1) No significativo.

BIBLIOGRAFÍA

- BHANNASTRI T., 1981. La production du lapin en Thaïlande. REPOSE A UN QUESTIONNAIRE FAO.
- BUYOC M., 1991. La production du lapin aux Philippines. REPOSE A UN QUESTIONNAIRE RALSTON PURINA INTERNATIONAL.
- CLAMOHOY L.L., 1990. Rabbit raising for fun and profit. DOCUMENT UPCA (Manille).
- CHEEKE P.R., 1987. Rabbit feeding and nutrition. ACADEMIC PRESS INC, ORLANDO (376 pages).
- CHEEKE P.R., 1987. Rabbit production in Indonesia. J. Appl. Rabbit Res. 6, 80-86.
- CHEEKE P.R., PATTON D.V.M., LUKEFAHR D., Mc NITT J.L., 1987. Rabbit production, THE INTERSTATE PRINTERS & PUBLISHERS, INC. Danville Illinois (472 pages).
- COLIN M., 1992. All'alba di un grande mercato europeo, la conigliocultura dei paesi della C.E.E. Iv. di Conigliocultura 29, 12, 13-22.
- COLIN M., (1993) La conigliocultura nei paesi della C.E.E. Riv. di Conigliocultura 30, 1, 13-22.
- FIERRO, V.F., RATVANI J.A., 1975. A study of the influence of the three different forage crops on the performance of breeding rabbits in the Arenata University Foundation Rabbitry. Philippine J. Vet. Anim Sci. 1, 315-316.
- FINZI A.E., 1988. Problemes of rabbit production in developing countries. PROCEEDINGS 4 th WORLD RABBIT CONGRESS, BUDAPEST (OCT 88), 1. 64-78.
- FINZI A.E., 1992. Rabbit Rabbit production in developing country. PROCEEDINGS 5 th WORLD RABBIT CONGRESS, Corvallis (USA), Volume A, 86-94.
- LEBAS F., COLIN M., 1992. World rabbit production and research situation in 1992. PROCEEDINGS 5th WORKD RABBIT CONGRESS, Corvallis (USA), Volume A, 29-54.
- NAKHATAN., 1993. La production du lapin en Thaïlande. REPOSE A UN QUESTIONNAIRE RALSTON PURINA INTERNATIONAL.
- OWEN J.E., 1978. Rabbit production in tropical countries. RABBIT HUSBANDRY, IFS PROVISIONAL REPORT Nº4, MOROGORO (Tanzanie) Décembre 1978.
- PRAWIRODIGDOS., 1985. Green feeds for rabbits in West and Central Java. J. Appl rabbit res. 8, 181-182.
- RAHARJOY.C., SARTIKAT., 1992. Effects of environmental temperatures and restricted feeding on the performance, carcass percentage and fur quality of the rex rabbit.
- PROCEEDINGS 5 th WORLD RABBIT CONGRESS, Corvallis (USA), Volume C, 1590-1598.
- RIDZWAN B.H., FADZLI M.K., ROZALI M.B.O., CHIN T.F., IBRAHIM B.M., FARIDNORDIN B.I., 1993. Evaluation of cocopod husks on performance of rabbits. Animal feed science and technology, 40, 267-272.
- SARTIKAT., RAHARJOY.C., 1992. Effects of various fiber levels on the performance, carcass percentage and fur quality of the rex rabbit. Proceedings 5th world rabbit congress, Corvallis (USA), Volume C, 1583-1589.
- SINGUIN J.P., 1989. La production du Lapin en Malaisie. Cuniculture, 88, 212-213.
- TAIGONIDES E.E., 1981. La production du lapin a Singapour. Reponse a un questionnaire Fao.
- TANKOCK GAN., 1992. Statistics on rabbit industry in Malaysia. REPOSE A UN QUESTIONNAIRE INTERNATIONAL DOXAL.
- USMAN A.M., 1981. Production du lapin en Indonésie. REPOSE A UN QUESTIONNAIRE FAO. ■